

UN PLAN NAVAL PARA LA GUERRA CON CHINA

Juan Ángel López Díaz
Coronel de IM (retirado)

SÍNTESIS

Los bandazos a la hora de redactar un plan de construcciones navales a 30 años, que la USN debería haber enviado al Congreso en el 2020, es por un lado un síntoma, tanto del desconcierto de los EEUU ante su propia debilidad económica e industrial frente a la pujanza de China y por otro a que estamos claramente en el comienzo de un nuevo orden mundial en el ámbito estratégico y tecnológico, un tiempo rompedor, quizás mayor que la revolución industrial, que dio lugar a la primera y segunda guerra mundial, por lo que cualquier error en el diseño de una flota puede acarrear graves consecuencias.

PALABRAS CLAVE: US NAVY, INFSA, BATTLE FORCE 2045.

INTRODUCCIÓN

Durante décadas se pensó que la batalla decisiva con la URSS sería en Europa, en las llanuras de la Brecha de Fulda, y las decisiones de la Guerra Fría se tomaron teniendo en cuenta este supuesto. Pero la situación, pese a la actual crisis de Ucrania, ha cambiado, y en la nueva guerra fría, China sabe que esa competición se jugará en la mar. En agosto de 2021, buques de la marina China fueron avistados en aguas de Alaska, señal de que el gigante asiático no va a dejarse avasallar en ninguna región del mundo. El acuerdo AUKUS, firmado el pasado año a espaldas de Europa y en especial de Francia, dejó al viejo continente en fuera de juego en el nuevo orden mundial que apunta, y es una buena prueba de que el nuevo orden será marítimo.

Esto ha hecho olvidar las tradicionales rencillas entre Ejércitos y por primera vez en años, el *Chairman* de la Junta de Jefes de Estado Mayor, Gral Milley, ha dicho: «*Look, I'm an Army guy, and I love the*

Army...but the fundamental defense of the United States and the ability to project power forward will always be for America naval and air and space power».

Sin embargo, para la US Navy la situación es grave y así como en la guerra fría en los 80 se llegaron a reactivar tres acorazados, hoy no hay barcos «congelados» ni capacidad de transporte estratégico como había entonces, y la flota mercante ha sufrido un acentuado descenso. Por ello, la U.S. Navy busca desde hace ya 7 años un plan naval que contrarreste las amenazas chinas y rusas, hasta ahora sin mucho éxito y poca concreción.

LOS DISTINTOS PLANES DE CONSTRUCCIÓN NAVAL DE LA MARINA AMERICANA EN LOS ÚLTIMOS CINCO AÑOS.

El Objetivo de Fuerza 2016

En 2016 la Navy presentó un objetivo de fuerza de una flota de 355 buques. Por aquella época la Marina china se estimaba en 300 buques. Los comandantes afectados por el nivel de fuerza necesario estimaron una cifra de 653 buques, cantidad reducida más tarde a 459 al suprimir las redundancias, y por razones de coste la cifra se redujo a 355 a lograr en 2034.

Integrated Naval Force Structure Assessment 2019 (INFSA)

En 2019 la Navy trabajó para obtener un nuevo objetivo de fuerza a la vista del aumento del poder naval chino, y a finales de año los Marines y la Navy completaron el *Integrated Naval Force Structure Assesment* (INFSA), el primero efectuado por primera vez entre ambos cuerpos, que fue entregado a comienzos del 2020 al Secretario de Estado de Defensa Mark Esper.

En opinión del responsable del plan, el antiguo Secretario interino de la Navy, Thomas Modly, el criterio del INFSA era reducir el alto coste por unidad: *Cuando construíamos la marina de 600 buques en los 90, la media de coste por buque era de 1000 millones de dólares, y ahora ese coste ha subido a 2000. Así que lo que decidimos hacer fue concentrar un montón más de gasto y poder de fuego sobre un pequeño número de plataformas, y en mi opinión esto hizo a la flota más vulnerable. Así que la premisa del INFSA fue como lograr una fuerza más distribuida, más ágil, más adaptable e impredecible.* Por ello, el plan abogaba por contar con más buques más pequeños, menos buques grandes y muchos buques autónomos. Los números

del INFSA eran una flota entre 390 y 435 buques tripulados y autónomos, pero el Pentágono rechazó el Plan. En septiembre del 2020 la Marina americana reconoció que la Marina China había alcanzado la cifra de 350 buques de Guerra, contra los 293 que tenía entonces la Navy; el Departamento de Defensa (DoD), a su vez, informó que la Marina China alcanzaría los 425 buques en 2030, y el *Center for Naval Analysis* predijo que Rusia tenía previsto modernizar y lograr unos 73 buques de alto porte¹.

EL FUTURE NAVAL FORCE STUDY 2020 (FNFS) O PLAN BATTLE FORCE 2045: UN PLAN DE CONSTRUCCIONES DE LA US NAVY A 30 AÑOS (2032-2051) Y UN PLAN QUINQUENAL (2021-2026)

Para comprobar la bondad del plan INFSA, el Secretario de Defensa Esper retrasó la presentación de un nuevo plan 9 meses, para analizar las relaciones de fuerza entre las marinas de China y EEUU hasta 2045. En octubre del 2020 se completó el documento, llamado *Future Naval Force Study* (FNFS), conocido también como *Battle Force 2045*, que llegó a los mismos resultados que el plan INFSA: que era necesaria una fuerza más distribuida y que debía potenciar los barcos de menor tamaño y los no tripulados. El 9 de diciembre de 2020 la administración Trump lo publicó. Este retraso supuso posponer un año el ciclo de planeamiento, ya que de haberlo aprobado a principios del 2020 el Congreso podría haberlo discutido y haber entrado en los presupuestos del 2021, cosa que no sucedió. El plan FNFS, reflejaba también el espíritu de la *Tri Service Maritime Strategy 2020*, que es el marco de actuación ante los nuevos retos de la Navy, los Marines y el Coast Guard, y reconoce la ambición de Rusia y China y otros adversarios potenciales para modificar los ámbitos marítimos, comercial y militar; en base a ello analizaba la forma en que los tres servicios debían abordar esa amenaza a base de modernizarse y lograr una mayor integración entre ellos.

Battle Force 2045 podía considerarse un borrador del plan de Construcciones a 30 años FY2022-FY2051, e incluía un plan a 5 años (2021-2026). El plan seguía al primitivo plan INFSA, y creía necesario una menor proporción de buques mayores y una mayor proporción de buques de menor porte, y además incluía una tercera pata de la flota constituida por un aumento de buques no tripulados (UV)

(1) *Navy Force Structure and Shipbuilding plans: Background and issues for Congress, 26-01-2021.*

que, empezando en 2023, contaría con 21 buques en 2026 (el 6,6% del total de la flota), y al menos 143 (el 36% del total) en 2045. Pero el documento tenía un defecto y es que sólo destinaba una cantidad en gastos reales de crecimiento en construcciones navales y sostenimiento para los siguientes 5 años, pero tras ese período, el presupuesto se desplomaba. Ante la necesidad ineludible de reforzar la potencia de la Marina en buques y adiestramiento, algunos pensaron que este error se parecía al que cometieron los británicos y franceses en el periodo 1925-35, teniendo enfrente a una revisionista Alemania.²

El documento pretendía alcanzar en 2045 entre 382 y 446 buques tripulados, y entre 143 y 242 grandes buques no tripulados (UV). Lo deseable para esa fecha era una fuerza de 403 buques tripulados y 119 buques autónomos de superficie (USVs) y 24 submarinos (UU-V'S). El plan preveía obtener el número mágico de 355 buques en el bienio 2031-2033, tres años antes de lo previsto en el plan INFSA. Pero *Battle Force 2045* tuvo otras críticas: el antiguo Secretario Modly, responsable como dijimos del INFSA, alegó que su plan alcanzaba los 450 buques (tripulados y no tripulados) en 10 años, y no en los 25 años del FNFS. Según Modly, INFSA fue pensado a 10 años para alcanzar los 355 buques en 2030, ya que se consideraba que ese era un periodo adecuado para que no hubiese grandes cambios geoestratégicos que hiciesen modificar el Plan. Consideraba que después del 2030 sería difícil conocer la situación de los presupuestos, lo que unido al esfuerzo necesario para diseñar los buques no tripulados, todavía sin un diseño claro, hacía difícil predecir cómo podría crecer la flota entre el 2030 al 2045. Él VA Kilby, *Deputy Chief Naval Operations*, daba la razón a Modly respecto al plazo de ejecución: *Cuanto más lejos vayas en el tiempo, menos seguro será lo que suceda con el plan previsto*. Respecto a los buques no tripulados, la opinión de Modly fue que el número no era lo importante, sino empezar cuanto antes los desarrollos de los modelos de los distintos tamaños. Por eso fue muy crítico por el retraso de 9 meses que el Secretario Esper había provocado al pedir un nuevo estudio para comprobar las conclusiones del INFSA. Eso significó perder un año económico completo y la posibilidad de que el Congreso hubiera discutido, modificado y aprobado el plan. También criticó aspectos concretos como la construcción de las futuras fragatas, al considerar que el ritmo anual previsto del FNFS de 15 hasta el 2026, le parecía lento y creía necesario

(2) SADLER, Brent. *Battle Force 2045: What it is and Why it Matters for the US*, The National Interest.14-12-2020

más de un astillero. Pero esa opción no era del agrado de la Navy hasta estar segura de la bondad de la construcción de las fragatas y su comportamiento en la mar.

El Secretario Esper contó con asesores para desarrollar su plan. Uno de ellos fue el *Center for Defence Concepts and Technology at Hudson Institute*, cuyo director, Bryan Clark, afirmó que la diferencia en los «tempos» de ejecución entre ambos planes era más importante de lo que Modly sugería, ya que *la amenaza que China pueda poseer dentro de 10 años puede ser mayor que la que tiene hoy en día, 350 frente a 293 buques la US Navy, por lo que esta amenaza será mayor dentro de 25 años. Por ello, el número que recomendé se basó en la mayor amenaza que China podría suponer y con esa máxima amenaza en mente, la Navy y los Marines, pueden empezar a equilibrar la fuerza de una manera más agresiva y estar preparados en caso de que China avance a un ritmo mayor del esperado.*

Según Clark había dos imperativos para ser agresivos a la hora de buscar un equilibrio:

- Si China llega a ser más letal antes de tiempo, la Navy y los Marines, estarán preparados.
- Si se logra una flota más distribuida y que dependa de buques más pequeños, el coste del sostenimiento y operaciones será menor, y llegar a esta situación lo antes posible supondrá una disminución del gasto.

Sin embargo, Modly no compartía este criterio: *Mi prioridad fue conseguir una flota mayor en 10 años. El nuevo Plan es a un plazo de 25 años, en realidad a 30, así que si dentro de 5 años, los presupuestos se reducen ¿qué flota será la que logremos aunque este planeada a un plazo mayor?* Modly, consideraba que la visión de la Navy y los Marines respecto a un plan de construcciones a largo plazo tenía que ser más cortoplacista a la hora de estar seguros sobre qué clase de buques necesitarían: *«No sé cuál será la amenaza dentro de 30 años, por ello creo que si construimos una flota para dentro de 30 años, construiremos una flota equivocada»*. Consideraba que un plan a 10 años era más realista y alegaba que *Hace 30 años había mucha más preocupación sobre Rusia que sobre China, sin embargo ahora la Navy y los Marines están preparándose para un posible conflicto en el Pacífico con China.*³

(3) ECKSTEIN, Mega. *After 9 months, Pentagons Fleet architecture similar to original Navy Plan*, USNI News. November, 2020

EL PLAN DE BIDEN: EL PLAN NAVAL 2022

Con la llegada de Biden en enero del 2020, la nueva administración estaba obligada por ley a publicar el plan de construcciones navales FY2022 de 30 años propuesto por el DOD, y que debía de ser entregado al Congreso en 2021, pero esto no fue así. Al preparar un plan a 30 años, la nueva administración tuvo que elegir entre adoptar, revisar, o no considerar el documento que fue entregado el 09 de diciembre del 2020, y lo que hizo fue adoptar una solución de compromiso. Presentó un documento que no incluía un plan a 30 años, ni a cinco años, como sí lo hacía el *Battle Force 2045*. Lo que la Navy envió al Congreso en junio del 2021 fue un plan de construcciones abreviado a largo plazo, en el que daba un paso atrás sobre el plan de los 355 buques y en cambio priorizaba una fuerza más distribuida.

El Congreso criticó que la Navy no hubiera remitido un plan de construcciones a 5 y 30 años, con la propuesta de presupuestos para el FY2022, de acuerdo con la ley; Elaine Luria, en el Subcomité *Seapower and Projection Forces*, fue más drástica: «*La Ley requiere un plan de construcciones a 30 años y un plan de defensa a 5 años, que el Pentágono no ha proporcionado. Si la Marina no nos envía al Congreso el Plan, no podremos saber a dónde quieren ir. Si el presupuesto del próximo año también fallara en lograr la estructura de fuerza que necesitamos, nos veremos forzados a realizar recortes a otros programas para proporcionar fondos a la estructura de fuerza que la Navy necesita. Si la Marina ofrece un amplio margen del número de buques necesarios, es porque no tiene una estrategia para justificar esos requerimientos*⁴».

Tamaño de la Flota

En el plan para el FY2022 enviado en junio del 2021, la Marina propuso una flota diferente -tanto en el total de buques como en su composición- respecto a las propuestas efectuadas en el 2016 y en el 2020 (Ver Tabla 1). El Objetivo de fuerza del 2016 se componía de 355 buques tripulados y no contemplaba buques autónomos. El plan FNFS del 2020 era de 382 a 446 buques tripulados y entre 143

(4) *Report to Congress on the Annual Long-Range Plan for Construction of Naval Vessels for Fiscal Year 2022* (June 2021); ECKSTEIN, MEGA. *Navy releases long-range shipbuilding plan that drops emphasis on 355 ships, lays out fleet design priorities*, Defence News, Friday, Jun 18, 2021.

y 242 buques autónomos; esto es, un total entre 525 y 688 buques tripulados y no tripulados. El plan del 2021 pasaba de los 296 buques tripulados actuales a una cifra entre los 398 y los 512, tripulados y no tripulados, en una fecha indeterminada en el futuro. Los buques tripulados crecían hasta los 321 o 372, y los autónomos de superficie y submarinos pasaban de ninguno hoy en día a un número entre los 77 y los 140. Esto son cifras mayores que las actuales de 296, pero menores que las del plan del 2020.

Una flota de 321 buques tripulados como propone el plan de construcciones 2021 sería también una rebaja respecto a los estudios del 2016 que abogaban por una flota de 355 o más, para contrarrestar la amenaza de China y Rusia en un futuro conflicto. Estos números a la baja se deberían a las restricciones presupuestarias y a la falta de capacidad industrial en los próximos años, según el actual CNO Almirante Mike Gilday. El amplio margen, entre 77 y 140, de buques no tripulados del Plan 2021, se debe a que constituyen un gran potencial pero también suponen un gran riesgo industrial. La idea es refinar esta cifra en el año fiscal 2023. Pese a la falta de concreción del número y velocidad de construcción del plan 2021, podemos resumir sus características:

- Una flota mayor y más diversificada,
- Una reducción de los grandes buques de superficie
- Un aumento de los buques de superficie de menor porte
- Una fuerza submarina significativamente mayor
- Un aumento de buques logísticos para apoyar una flota mayor
- Un mayor desarrollo de buques de superficie y submarinos no tripulados

En la Tabla 1 se puede ver una comparación entre los planes del Objetivo de Fuerza 2016, del Plan del secretario Esper del 2020, y el de la administración Biden. No aparecen los del 2019 del Subsecretario Modly, que recordamos que proponía una flota de entre 390 y 435 que fue rechazado por el Pentágono.

	2016	2020 FNFS	2022	Fuerza Actual	Diferencia Actual/2022
CV	12	8 a 11	9 a 11	11	2 a 0
CV Ligeros	-----	0 a 6	-----	0	-----
SS ' S					
Balísticos	12	12	12	14	+2
Ataque	66	72 a 78	66 a72(a)	54	-12 a -18
Long Surface Combatants	104	73 a 88	63 a 65	92	-29 a -27
Small Surface Combatants (b)	52	60 a 67	40 a 45	31	- 9 a -14
Amphibious					
LHA-LHD	38(c)	9 a 10	8 a 9	9	1 a 0
LPD-LSD		52 a 57(d)	16 a 19	22	- 6 a -3
Amphibious Light			24 a 35	0	-24 a -35
Subtotal Combate	284	286 a 329	238 a 268	233	-5 a -35
Logísticos	32	69 a 87	56 a 75	29	- 27 a - 46
Apoyo	39	27 a 30	27 a 29	34	-7 a -5
Subtotal Apoyo	71	96 a 117	83 a 104	63	-20 a -41
Total, Tripulados	355	382 a446	321 a372	296	-25 a -76
USV	-----	119 a166	59 a 89	0	-59 a -89
UUV	-----	24 a 76	18 a 51	0	-18 a -51
Total, No-tripulados	-----	143 a 242	77 a 140	0	-77 a -140
Total General	355	525 a 688	398 a 512	296	-102 a -216

Tabla 1. Numero de plataformas, según planes 2016, 2020 y 2021⁵

(5) Congress Budget Office (CBO) *An Analysis of the Navy's Fiscal Year 2022 Ship-building Plan*

Notas a la tabla 1

- a. La Navy cuenta, sin diferenciar, los submarinos de ataque y los futuros submarinos con gran capacidad de carga. En anteriores planes la Navy debería de empezar a construir estos últimos en el 2040
- b. La Navy cuenta dentro de los buques de menor porte a los cazaminas
- c. La Navy no distingue entre los distintos tipos de anfibios y en 2016 no se consideraban los anfibios ligeros
- d. La Navy no distingue entre LPD, LSD y anfibios ligeros

LOS BUQUES PREVISTOS DEL PLAN DEL 2022*Portaaviones*

En el plan del 2021, el número de CVs oscila entre 9 y 11. Pero no está claro si eso representa una reducción respecto a los 11 actuales o está hablando de la fluctuación causada por retiro de buques y el relevo por uno nuevo. El plan del 2020 contemplaba una fuerza de entre 9 y 11 entre 2020 y 2049 (con el número más bajo a finales de los 40), pero no sugería reducir el número, como sí lo hace el plan 2021, que puntualiza: *nuevos conceptos, como el portaaviones ligero, siguen en estudio y análisis para saber su potencial para ejecutar misiones de forma más distribuida, y poder así definir cómo debe de ser la flota futura.*

Submarinos

El documento 2021 considera que es necesario mantener y ampliar el arma submarina, ya que su liderazgo constituye la gran ventaja de la US Navy. Sin embargo considera que no se debería aumentar el tamaño de la flota de submarinos de ataque antes de 2030, al finalizar el presupuesto asignado a los submarinos clase «Columbia». El número actual incluye los Submarinos Balísticos (SSBN), de ataque (SSN), y Submarinos de misiles guiados (SSGN). El objetivo de fuerza del plan 2021, incluye 12 SSBN's, que podrían ser de la clase «Columbia» y no los actuales «Ohio». La Marina decidió que 12 SSBN's clase «Columbia» darían una capacidad equivalente a 14 «Ohio» ya que los «Columbia» no requieren una revisión cada dos años de sus reactores.

El Plan del 2021 aumentara el número de SSNs de 12 a 18, para pasar de 66 a 72. Estos números incluyen una nueva clase de submarinos con gran capacidad de carga (SSGNX), que tendrán una misión similar a la que tienen los SSGNs. Normalmente los submarinos de ataque se construyen a un ritmo de dos al año. Sin embargo el plan

2021 habla de incrementar la fuerza de estos submarinos lo antes posible si la capacidad de construcción lo permite y por eso habla de la necesidad de aumentar la capacidad industrial. Si se mantiene este ritmo de dos al año, alcanzaría la cifra de 66 SSNs en el 2048 y habría que mantener ese ritmo posteriormente.

No hay datos sobre la nueva clase SSGNX. En los planes previos, se hablaba de empezar a construirlos a partir del 2040, después de completar la serie «Columbia» (SSBN). Los actuales SSGN´s serán dados de baja en el 2028. En el Plan del 2021, los SSGNX cuentan de forma indistinta con los submarinos de ataque y podrían ser una versión modificada de la clase «Columbia».



*Figura 1. Visión futurista del diseño del futuro
Large Payload Submarine cruise-missile (SSGN-X)*

Buques de Superficie

El plan 2021 establece que *aumentando el número de buques de menor porte, permitirá la reducción de los buques tipo cruceros y destructores de más tonelaje, a la vez que permite una fuerza más letal y distribuida.*

De acuerdo con este axioma, el número de buques grandes de superficie disminuirá y el de los pequeños aumentará. Este cambio es uno de los más importantes del plan. La reducción de la capacidad de lanzamiento de misiles que ello conlleva es uno de los temas más controvertidos del plan y lo analizaremos más adelante.

Grandes Buques de Superficie

En la actualidad de este tipo existen 92 cruceros y destructores. El Plan 2021 reduce esta fuerza en un tercio, de 63 a 65. Dado que el plan carece del habitual programa quinquenal, el Centro Presupuestario del Congreso (CBO), contempla 4 escenarios: tres de ellos ilustran como reducir el número y el 4º muestra el efecto de mantener la actual capacidad de construcción de dos destructores al año.

Escenario 1: La Navy debería retirar buques rápidamente (5/7 al año) (Fig.1, escenario. 1) para lograr los objetivos de fuerza del 2030 y mantener una media de construcción de 1,8 destructores al año. En este escenario sin embargo, la marina no tendría la capacidad de construir el número de buques (fragatas) necesarios para compensar las pérdidas.

Para lograr el objetivo de fuerza y mantenerlo, la Navy debería de retirar más buques antes de lo planeado o reducir de manera sustancial los presupuestos para nuevos buques en la década que viene (fig. 1, escenarios 2 y 3).

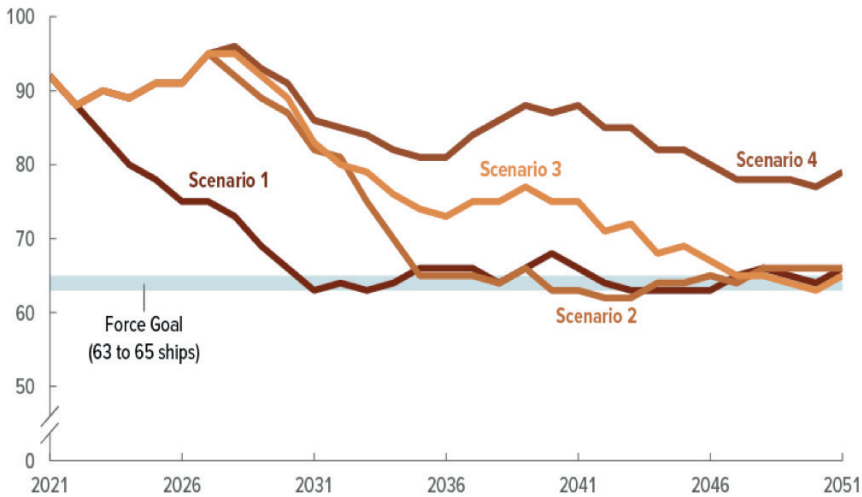


Figura 2. Tamaño de la fuerza de los grandes buques de superficie, bajo los 4 escenarios.

CBO An Analysis of the Navy's Fiscal Year 2022 Shipbuilding Plan

Escenario 2: La Navy debería de construir una media de dos destructores al año y reducir el tamaño de la fuerza por retiro de buques en el 2035.

Escenario 3: la Navy debería de mantener en 35 o 40 años la vida útil para los destructores y construir 1 nuevo destructor al año hasta 2036 y dos destructores al año a partir de esa fecha.

Escenario 4: Si la Navy retirara 7 cruceros en 2022 y mantiene los restantes buques hasta el fin de su vida útil de 35 a 40 años, y construye destructores al ritmo previsto actual de dos al año indefinidamente, no se reduciría el tamaño de la flota de grandes buques de superficie a menos de 60, en los próximos 30 años. (fig.1, escenario 4)

En suma, la Navy puede reducir el número de sus grandes buques de superficie, acortando la vida de los destructores existentes, bajando el número de destructores nuevos al año o por una combinación de ambos métodos.

Pequeños Buques de Superficie

La fuerza actual de este tipo de buques incluye 31 LCS y cazaminas. Con el plan 2021, la Navy debería de incrementar esta fuerza entre 9 y 14 buques, hasta un total de 40 a 45 buques. La distribución de estas clases de menor tamaño no está clara todavía. En la



Figura 3. US Navy Constellation, (Foto de Fincantieri Marinette Marine)

actualidad la Navy tiene 23 LCS y hay 11 en construcción. Respecto a los MCM, hay 8 buques y aunque en planes anteriores se esperaba haber retirado los 8 en 2020, parece que esa opción se ha anulado.

La Navy también tiene dos fragatas «Constellation» en construcción y planea construir 18 más, una en 2022. Pero una fuerza de 40 a 45 buques de este porte, compuesta de LCS y fragatas, no reemplazará la capacidad de los cerca de 30 grandes buques que la Navy perderá según el plan 2021. Si la Navy quisiera construir 40 a 45 fragatas como su fuerza de escoltas, entonces muchos LCS deberían de retirarse antes de tiempo, quizás a los 25 años, para mantener esta flota en los límites del nuevo objetivo de fuerza de la Navy.⁶

Buques Anfibios

Los grandes anfibios se perciben como más vulnerables frente a las fuerzas chinas y no son la herramienta ideal para desplegar y apoyar el gran número de pequeños equipos de *marines*, muy dispersos, que será necesario desplegar. En suma, la futura fuerza anfibia de la Navy tendrá más buques pequeños y menos buques grandes. Así, los *marines* han reducido un número de viejos sistemas para reinvertir en el desarrollo de capacidades más relevantes dentro de la Estrategia de Defensa Nacional, tales como los nuevos Regimientos de litoral (MLRs). Los planes de construcción de buques a largo plazo destacan la importancia de estas nuevas unidades para proporcionar misiones de «*Sea Denial*» y «*Sea Control*». Esto implica la necesidad de una nueva clase de buque, el buque anfibio Ligerero (LAW), que es crítico para la movilidad y el sostenimiento de los MLRs. El programa LAW es un proyecto para apoyar el llamado plan de los *marines Force Design 2030*, un plan a 10 años.⁷

Los *marines* quieren desplegar pequeñas unidades con misiles antibuque y otras armas y capacidades en numerosas islas del Pacífico, para perturbar y contrarrestar cualquier agresión aeronaval china. Estos buques ayudaran a lograr una fuerza expedicionaria más distribuida, que ayudara a los escasos buques anfibios tradicionales. Por ello, al igual que los demás buques de superficie, los anfibios también sufrirán cambios en su composición y número bajo el plan 2021. La nueva clase de anfibios Ligeros (LAW), pasara de 0 en la actualidad a una cifra entre 24 y 35. La Navy, en cambio, disminuirá el número de los grandes anfibios y pasaran de los 22 actuales a un número entre 16 y 19.

(6) CBO: *An Analysis of the Navy's Fiscal Year 2022 Shipbuilding Plan*

(7) *United States Marine Corps, Force Design 2030: Annual Update* (April 2021), <https://tinyurl.com/2nuzmwvv>.

Buques Logísticos y de Apoyo

En la actualidad la Navy tiene 29 buques logísticos y 34 buques de apoyo. Con el plan 2021, el número de buques logísticos se incrementará para llegar a contar entre 56 y 75, mientras que el número de los buques de apoyo se reducirá para quedar entre 27 y 29. Aunque el plan 2021 no da detalles sobre las características de los buques logísticos, posiblemente el incremento se haga comprando nuevos y pequeños buques logísticos designados para apoyar una flota mayor y más dispersa. El documento también habla de las necesidades de las capacidades de *Sealift*. En lo que respecta al *Sealift* orgánico, considera el plan que existe una falta de buques ROROs, sólo 35 respecto de los 53 que necesitarían. Para ello pretende extender la vida a los 10 más viables, el retiro de los 7 en peor estado y 4 de misiones especiales, e invertir en el mantenimiento de los restantes y consolidar la Fuerza de *Sealift*, invirtiendo 369 millones en la compra de 5 ROROs usados.

Buques no tripulados de superficie y submarinos

Quizás el cambio más significativo del plan de construcciones 2021 son los buques no tripulados. El plan contempla una flota de entre 77 y 140 buques no tripulados, de los cuales habría entre 59 y 89 de su-



Figura 4. A principios del 2019, el trimarán de 132 pies de eslora Sea Hunter, navega desde San Diego a Hawái y regreso, con un solo miembro de dotación (Imagen: [Defense Advanced Research Projects Agency](#)).

perficie y entre 18 y 51 buques submarinos. Los de superficie serían de dos clases, una de menor tamaño como plataforma de comunicaciones y sensores (MUSV), y otra clase de mayor tamaño que podría transportar misiles y quizás sensores (LUSV). La Navy también está explorando la posibilidad de emplear buques no tripulados como buques de apoyo logístico. Además, se está probando una gran variedad de vehículos submarinos no tripulados de diferentes tamaños.

EL COSTE DEL PLAN 2021

La Oficina de Presupuestos del Congreso (CBO), en un informe que hizo sobre el plan, estimó que el coste de los buques programados (entre 398 y 512 tripulados y autónomos) sería una cifra entre los 25.300 y los 32.700 millones de dólares del 2021, anuales durante 30 años. Esta cantidad excede de la media de 22.900 millones de dólares anuales de los últimos 5 años. Los buques tripulados suponen entre el 94 al 97% de esta cantidad pero sin embargo solo representan entre el 73 y el 81% del número de plataformas en el objetivo de fuerza de la Navy. No obstante, según el documento, el DoD continuará trabajando y pondrá al día las fuentes de inteligencia, para refinar las posibles capacidades requeridas y definir los riesgos técnicos y operacionales del objetivo. El trabajo en suma contendrá el camino a seguir para la futura fuerza y se verá reflejado en los planes de construcción del FY23.⁸

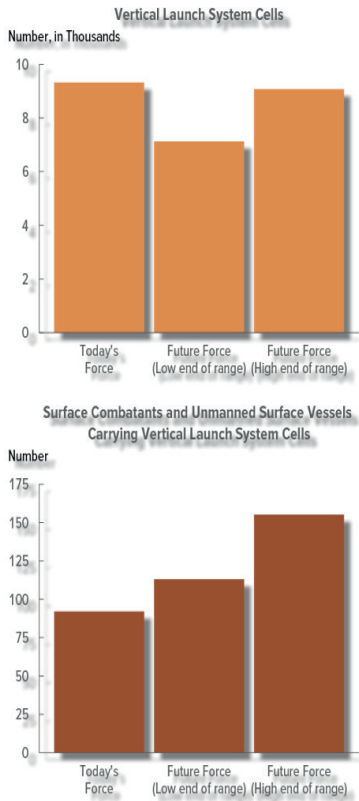
LAS IMPLICACIONES DEL PLAN 2022 PARA LA FUERZA TOTAL DE MISILES DE SUPERFICIE

Los objetivos de fuerza del plan 2021 tiene muchas implicaciones sobre cómo puede evolucionar la distribución de las celdas de los sistemas VLS. En el informe de la CBO se asume que los futuros buques de superficie continuarán montando celdas VLS. Sin embargo, la Navy podría desarrollar distintos sistemas de lanzamiento, que transportasen más misiles en el mismo espacio que los actuales VLS, o podría transportar menos misiles, pero más capaces.⁹

En el objetivo de fuerza de la Navy del Plan 2021, medido en número de celdas VLS de los buques de superficie, el total de la

(8) CBO: *An Analysis of the Navy's Fiscal Year 2022 Shipbuilding Plan*

(9) CBO: *An Analysis of the Navy's Fiscal Year 2022 Shipbuilding Plan*-Nota 12,



Nota a la Figura 5: Según el plan 2022, las fuerzas de superficie (tripulados y no tripulados) tendrían entre un 3 y un 24% menos celdas VLS que la flota actual, pero esas celdas estarían desplegadas entre un 23 y un 68% más de buques. [CBO: An Analysis of the Navy's Fiscal Year 2022 Shipbuilding Plan]

Figura 5. Capacidad de lanzamiento de misiles (VLS) de la fuerza de superficie según el Plan Naval 2022

potencia de fuego será menor que hoy en día, pero esa fuerza será más difícil batir, ya que las celdas irán sobre muchos más buques. La mayoría de los cruceros y destructores en la flota actual transportan entre 90 y 122 celdas VLS. Aunque los LCS no transportan VLS, las nuevas fragatas «Constellation» llevarán 32 celdas, y la Navy quiere que los buques grandes no tripulados (LUSV) lleven entre 16 a 32 celdas (aún no se ha fijado dicho número). La fuerza de los buques más pequeños (tipo fragata) no está clara, pero basados en los programas existentes, LCS y «Constellation», podría estar compuesta, en su rango más bajo de 40 buques: 20 fragatas y 20 LCSs.

En el rango mayor, la futura fuerza se compondría de 45 fragatas, a menos que la Navy desarrolle otra clase de buques. Si la Navy logra que el Congreso apruebe equipar a los LUSV con celdas VLS (algo que hasta ahora está prohibido) y dado que la mitad de los buques no tripulados previstos en el plan 2021 son LUSVs, el objetivo de fuerza

sería tener de 30 a 45 LUSV'S, pero la Navy aún no ha determinado que proporción de buques no tripulados que serán medianos (MUSV) o grandes (LUSV). No obstante, con estos cambios, y pese a que más buques tripulados y no tripulados transportaran celdas VLS, el número total de celdas VLS será menor que en la actualidad, y en especial en el rango numérico bajo de los *small combatants*. (ver fig.4).

Así, la actual fuerza de combate de superficie transporta 9300 celdas en 92 buques, y sólo los 7 cruceros que se retiraran este año 2022 llevan 122 cada uno, lo que hace un total de 854. Si la Navy construye en el plan 2021 el futuro objetivo de fuerza en su rango bajo y pone solo 16 celdas VLS en los LUSVs, la fuerza de superficie transportaría 7100 celdas VLS en 113 buques tripulados y no tripulados (un 24 % menos de misiles en una flota con un 23 % más de plataformas que la actual). Si la Navy, pone el máximo del rango previsto por buque en el plan 2021 (32 celdas) en los LUSVs, la fuerza podría transportar 9100 misiles sobre 155 buques, tripulados y no tripulados (un 3% menos de misiles en una flota con un 68% más de buques que hoy en día). En suma, el total del poder de fuego de la fuerza sería menor que el actual, pero hasta un 68% más buques transportarían poder de fuego, lo que supondría un mayor problema de *targeting* para el adversario. Ha de significarse que los números en las figuras no incluyen las celdas VLS en los submarinos. Según el plan, el tamaño de la fuerza de submarinos debe de incrementarse y la Navy construirá además los SSGN-X ya citados, para reemplazar a los SSGNs. Dado que algunas futuras versiones de submarinos de ataque podrían ser capaces de transportar hasta 40 misiles (más que los que llevarán las nuevas fragatas), el número de misiles total del objetivo de fuerza de superficie y submarino podría ser tan grande o más que el de la flota actual. Sin embargo, esto dependería del calendario en que estuvieran disponibles los futuros submarinos así como del diseño de la nueva generación de submarinos de ataque y los SSGN-X.

LAS ÚLTIMAS ACTUALIZACIONES SOBRE EL FUTURO PLAN

El 9 de febrero de 2022 se publicó un informe detallado para el Congreso en el que se hacía un análisis del resumen de autos de los distintos planes navales, expuestos en este artículo, con el fin de aprobar el enviado en 2021, modificarlo o derogarlo. Unos días después, el CNO Gilday, en un acto público, y sin duda para dejar clara la opinión de la Navy, expuso su opinión diciendo que la Navy necesita una flota con 12 CV, una potente fuerza anfibia con al menos 9 buques de cubierta larga, unos 19 o 20 LPDs, y unos 30 nuevos buques anfibios de la clase

LAW, además de unos 60 destructores y 50 fragatas, 70 submarinos de ataque y 12 balísticos, a lo que habría que añadir unos 100 buques de apoyo y unos 150 buques no tripulados. En suma 513 buques, de ellos 263 tripulados, 100 buques logísticos y 150 no tripulados. Los números que expuso el CON están en línea con el plan de construcciones resumido que fue enviado por el DoD en 2021, si bien se aprecia por las declaraciones del Alte Gilday y del Gral Berger, también presente en dicho acto que ambos mandos de la Navy creen necesario elevar el número de portaaviones y buques anfibios respecto a lo que expone el plan 2021 (un CV más y tres buques anfibios hasta 31), rompiendo una lanza en mantener los grandes buques.¹⁰

CONCLUSIONES

Los retrasos para aprobar un plan de construcciones navales a 30 años, que la Navy debería haber enviado al Congreso en el 2020, son un síntoma tanto del desconcierto de los EEUU ante su propia debilidad económica e industrial frente a la pujanza de China, y también una muestra de que estamos en el inicio de un nuevo orden mundial en el ámbito estratégico y tecnológico, en un momento de ruptura mayor que la revolución industrial que dio lugar a la primera y segunda guerra mundial, por lo que cualquier error en el diseño de una flota puede acarrear graves consecuencias.

Pese al retraso del Plan Naval, también debido al cambio de administración, no hay duda de que presentar un plan naval a 30 años, al que se acompañe un plan quinquenal, es un proceso deseable y sin duda muy beneficioso para cualquier nación.

Se aprecia la dificultad de desarrollar un plan naval en estos tiempos de gran desarrollo tecnológico y sobre todo decidir en qué plazo ejecutarlo para que lo planeado no resulte anticuado antes de su botadura. En este aspecto es interesante la discusión expuesta y aún no resuelta por la US Navy, de si es mejor un plan de construcciones a 10 o 30 años.

No obstante y para tratar de que los árboles no impidan ver el bosque, en el ámbito de la construcción naval se aprecian unas tendencias para el futuro que son las siguientes:

(10) Navy Force Structure and Shipbuilding Plans: Background and Issues for Congress, Congressional Research Service <https://crsreports.congress.gov> RL32665, February 9, 2022; CNO Gilday: We need a force of over 500 ships, San Lagrone y Mallory Shelbourne, USNI news, 18-02-2022

- El arma submarina, hoy más que ayer, cobra una importancia crucial y en especial su capacidad de golpear a objetivos en tierra.
- Se necesita diversificar el número de plataformas capaces de llevar capacidad de fuego y de ataque a tierra y contra unidades navales, tanto para complicar el *targeting* enemigo como por el aumento de armas capaces desde la mar y desde tierra de golpear un blanco en la mar.
- Esto marca la tendencia de disminuir el número de los buques de mayor porte y con gran número de armas y sensores y aumentar la cantidad de los de menor porte y suplementarlos con vehículos no tripulados, de superficie y submarinos con armas o sensores.
- De la opinión expresada por el CNO y el General Berger se deduce que los buques anfibios siguen siendo necesarios, pese a ser grandes plataformas, al igual que los portaaviones, aunque ya fue aprobada la construcción del anfibio ligero LAW y están en estudio los proyectos de portaaviones ligeros.
- Por todo lo anterior se aprecia que los buques autónomos han dejado de ser una utopía para pasar a formar parte de los planes navales de construcción de los países marítimos.
- El menor coste de construcción, de mantenimiento y de personal de estas plataformas las hace candidatas idóneas para poder paliar deficiencias operativas y aumentar el número de cañas, misiles y sensores en tiempos de crisis económica y en aquellos países que tengan competidores menos avanzados tecnológicamente.

La decisión sobre el plan a 30 años, que dependerá de la aprobación o no de los estudios expuestos en estas líneas, tendrá que ser tomada en el plan de construcciones del año fiscal 2023.

Madrid, a 14 de febrero de 2022